



RESUMEN EJECUTIVO

Mejores empleos y futuros más prometedores:

Invirtiendo en cuidado infantil para crear capital humano

Amanda Devercelli y Frances Beaton-Day
DICIEMBRE 2020



PARA MAYOR INFORMACIÓN, PUEDE ACCEDERSE AL DOCUMENTO COMPLETO EN:
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35062>

El documento completo incluye anexos detallados con investigaciones adicionales, guías para países y ejemplos específicos de políticas y países.

Asimismo, puede accederse a recursos adicionales del documento, incluyendo versiones traducidas, un breve video y blogs, en: <https://www.worldbank.org/en/events/2021/03/04/better-jobs-and-brighter-futures-investing-in-childcare-to-build-human-capital>

Resumen ejecutivo

En este documento presentamos evidencia sobre por qué es importante el cuidado infantil para crear capital humano, examinamos el estado actual de la provisión de cuidado infantil a nivel mundial (incluyendo un cálculo de las brechas globales en términos de acceso), y proponemos acciones específicas que los países pueden tomar para ampliar el acceso a servicios de cuidado infantil asequible y de calidad para todas las familias que los necesitan, sobre todo las más vulnerables. Este trabajo fue elaborado antes de la pandemia del COVID-19 y ha sido actualizado tomando en cuenta los desafíos únicos que la pandemia supone para las familias, niños, gobiernos y la industria del cuidado infantil, así como la importancia de invertir en cuidado infantil para impulsar la recuperación económica de los países.

Incrementar el acceso de las familias a cuidado infantil de calidad tiene el potencial de abrir caminos para salir de la pobreza, crear capital humano y aumentar la equidad –siendo todo esto fundamental para el crecimiento económico y la productividad de un país. Ampliar el cuidado infantil de calidad puede generar impactos para varias generaciones al promover la equidad y mejorar el empleo y la productividad de las mujeres, mejorar los resultados esperados de los niños, el bienestar familiar, la productividad de los negocios y el desarrollo económico en general.

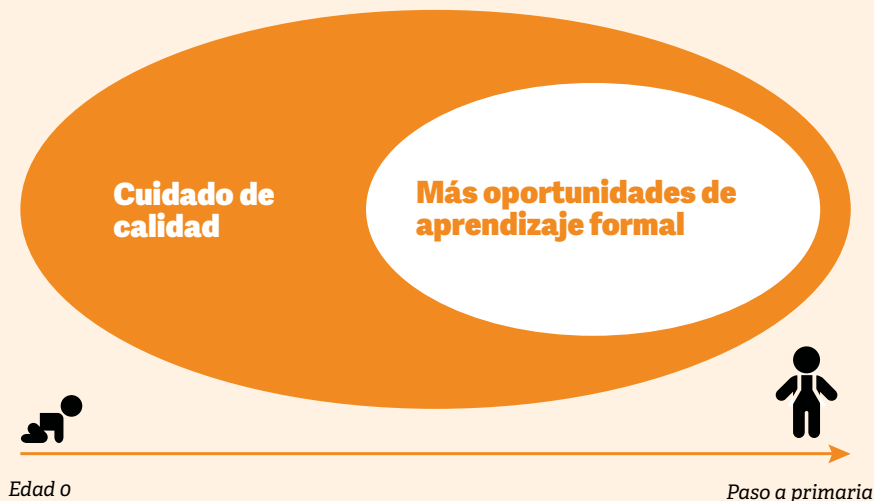
RESUMEN DE LOS BENEFICIOS QUE SE DERIVAN DEL ACCESO AL CUIDADO INFANTIL



Si bien los beneficios se categorizan en aquellos que aportan a las personas, familias y economías/sociedades, reconocemos que existen cruces importantes entre ellos.

CUIDADO INFANTIL: DEFINICIÓN, TIPOS DE CUIDADO INFANTIL Y OTRAS PRECISIONES

El cuidado infantil de calidad es esencial para todos los niños; a medida que los niños crecen, las oportunidades de aprendizaje temprano formal, incluyendo con otros niños, se vuelven cada vez más importantes.



En este informe, nos referimos al cuidado infantil como un servicio que tiene como objetivo principal cuidar a los niños mientras que los padres trabajan, garantizando su seguridad, oportunidades de aprendizaje, y el desarrollo de relaciones positivas con sus cuidadores y pares. El cuidado de calidad es crítico para todos los niños, y a medida que estos crecen también necesitan más experiencias de aprendizaje que los ayuden a prepararse para la escuela primaria.

Edades de los niños. Este informe cubre a niños desde que nacen hasta la edad en que entran a la escuela primaria. A veces, se hace una distinción entre los servicios para niños por debajo de los 3 años, y niños entre los 3 años y la edad en que entran a la escuela primaria. Las disposiciones para estos grupos de edad pueden darse por separado debido a las diferencias en términos de regulaciones, diseño de programas y necesidades de los niños. Sin embargo, algunos países también tienen enfoques que cubren a niños desde su nacimiento hasta la edad de ingreso a la escuela primaria en un único centro y/o tienen una regulación consistente para todo el rango de edad.

¿La etapa preescolar es cuidado infantil? El objetivo principal de la etapa preescolar es preparar a los niños para la escuela primaria apoyando su desarrollo cognitivo, socioemocional y físico. Sin embargo, la calidad del cuidado sigue siendo crítica. La etapa preescolar puede cumplir el objetivo de proveer cuidado infantil, si bien suele ser solo una solución parcial para padres que trabajan cuando se trata de un centro preescolar que funciona solo medio día.

Tipos de entornos. El cuidado infantil puede ser provisto en muchos entornos distintos y tiene diversos nombres según cada país. Los tipos de cuidado infantil tienden a caer bajo tres categorías: atención basada en el hogar, cuidado basado en centros y arreglos familiares improvisados y no remunerados.



Atención basada en el hogar: de manera general, hay dos tipos de atención basada en el hogar: (i) cuidado por parte de una persona en la propia casa del niño, a la que a veces se llama niñera o canguro; (ii) cuidado proporcionado para un grupo de niños en la casa del cuidador.



Cuidado basado en centros: los centros que prestan cuidados a niños pequeños generalmente son llamados guarderías, parvularios o cunas (crèches). Los centros de educación preescolar y los kindergarten también pueden cumplir funciones de cuidado infantil.



Familia y otros arreglos informales: estos arreglos pueden cargar la responsabilidad del cuidado a un amigo o miembro de la familia. Esto puede implicar llevar al niño al trabajo o dejarlo con un vecino, amigo, hermano, abuelo u otro pariente. Este tipo de cuidado puede o no ser remunerado.

Los primeros años de la vida de cada niño son un periodo de desarrollo rápido y relevante, que sienta las bases para el éxito futuro en la vida. Si bien la influencia de la familia es crítica durante este periodo, muchos niños pasan un tiempo considerable bajo alguna forma de cuidado infantil fuera de casa. Los primeros cinco años en la vida de un niño son un periodo de rápido desarrollo cerebral y una ventana crucial de intervención para promover un crecimiento y desarrollo saludables. Innumerables estudios han demostrado los beneficios permanentes de las intervenciones tempranas de calidad y la importancia de garantizar que los niños crezcan en entornos seguros y estimulantes. El acceso al cuidado infantil de calidad es esencial para el desarrollo del niño pero, para muchas familias, resulta un condicionante serio que limita las decisiones sobre trabajar o no, y el tipo de trabajo a realizar. El desafío de cuidado infantil afecta a todos los padres que trabajan, pero es especialmente grave en el caso de padres con hijos pequeños, que todavía no tienen la edad suficiente para asistir a la escuela primaria (periodo en el que la mayoría de países ofrecen servicios accesibles apoyados por el gobierno). Con el aumento de la migración rural-urbana y con cada vez más familias alejadas de sus estructuras familiares extendidas tradicionales, que de lo contrario podrían ofrecer apoyo para el cuidado infantil, la gravedad del problema continuará aumentando.

TIMPLICANCIAS DEL COVID-19 EN EL CUIDADO INFANTIL

La pandemia del COVID-19 ha resaltado las profundas deficiencias en el sistema de provisión de cuidado infantil actual, incluyendo acceso desigual, mala calidad, necesidad de financiamiento público, malos términos de empleo para la fuerza laboral y vulnerabilidad generalizada del sector. Las inversiones inteligentes para apoyar a las familias y a la industria de cuidado infantil son una parte esencial de los esfuerzos de recuperación orientados a permitir a los padres volver al trabajo y proveer apoyo a los niños y las familias. En muchos países, esto podría incluir canalizar recursos a los proveedores de cuidado infantil con dificultades financieras, de modo que puedan reabrir. A medida que los servicios de cuidado infantil empiecen a reabrir, serán necesarios algunos ajustes para garantizar la seguridad de los niños y del personal. En los últimos meses, la experiencia de muchos padres que luchan por encontrar un equilibrio entre el cuidado infantil y sus responsabilidades laborales también podría ofrecer nuevas oportunidades, aumentar la empatía del público y generar mayor impulso en términos de políticas para abordar las deficiencias que afectan la provisión de cuidado infantil en todo el mundo y que deja a tantas familias con alternativas limitadas y a niños en lugares que no garantizan su seguridad y mucho menos promueven su desarrollo.

Si bien el cuidado infantil es un tema que afecta a todos los padres que trabajan, es particularmente importante en el contexto de los esfuerzos para mejorar las oportunidades de empleo y productividad de las mujeres, tanto en el sector formal como informal. A menudo, la falta de servicios de cuidado infantil asequibles mantiene a las mujeres alejadas de la fuerza laboral o de volver al trabajo después del parto. También limita la calidad del empleo y las oportunidades para generar ingresos que las mujeres pueden buscar. Esto puede generar una serie de impactos negativos, incluidos aquellos que afectan la seguridad económica, la igualdad de género y el empoderamiento, y el crecimiento económico y del negocio. Cuando las mujeres ganan y controlan sus propios ingresos, esta mayor cantidad de recursos tiende a canalizarse hacia apoyar la salud y educación de los niños, y el bienestar general de la familia. Cuando las mujeres dejan de formar parte de la fuerza laboral, las empresas pierden empleadas valiosas, lo que resulta en mayores costos de abandono y menor productividad de los negocios, así como el desaprovechamiento de los beneficios de una fuerza laboral más diversa.

Demasiados niños pasan sus primeros años en entornos inadecuados, lo que repercute de manera negativa en su desarrollo y oportunidades a lo largo de su vida. Sin otras opciones, muchos padres que trabajan se ven obligados a dejar a sus hijos en entornos inapropiados e incluso inseguros. Es posible que los niños se queden solos o con un hermano, o que tengan que acompañar a sus padres al trabajo en condiciones poco seguras. Aparte del tema de la seguridad, las consecuencias para el desarrollo de los niños que no tienen acceso a oportunidades de cuidado infantil y aprendizaje temprano de calidad aparecen rápidamente. De este modo, los niños llegan a la escuela primaria sin las capacidades necesarias para salir adelante lo que lleva a que se retrasen más en comparación con pares más privilegiados durante la escuela primaria. Alrededor del 53% de niños en países de ingresos bajos y medios afectados por la “pobreza de aprendizajes” no está en condiciones de leer ni entender una historia sencilla al final de la educación primaria. En los países más pobres, esta cifra puede llegar

al 80%. Estas carencias tempranas y los resultados de aprendizaje deficientes afectan el capital humano de los países a medida que los niños se convierten en adultos que no logran desarrollar todo su potencial: el Proyecto de Capital Humano estima que el 56% de niños nacidos hoy crecerá para ser, en el mejor de los casos, la mitad de productivos de lo que hubieran podido ser. Los hermanos mayores, sobre todo las niñas, también se ven afectados por el desafío de cuidado infantil cuando son obligados a asumir responsabilidades de cuidado infantil, con consecuencias para sus propias oportunidades de educación y opciones de vida. Mantener a las niñas adolescentes en la escuela durante más tiempo tiene repercusiones positivas en el matrimonio y en el primer embarazo, los cuales suelen retrasarse.

Las necesidades insatisfechas en términos de cuidado infantil son enormes: calculamos que más del 40% de niños (casi 350 millones) que aún no tienen edad para ingresar a la escuela primaria a nivel mundial necesita algún tipo de cuidado infantil, pero no tiene acceso. Más específicamente, el 72% de los niños que no tienen edad para ingresar a la escuela primaria necesita algún tipo de cuidado infantil (593 millones), y el 59% de los que requiere cuidado infantil no tiene acceso actualmente (349 millones). El desafío de cuidado infantil afecta de manera desproporcionada a las familias en países de ingresos bajos y medios: casi ocho de cada diez niños que necesitan cuidado infantil, pero que no tienen acceso, viven en países de ingresos bajos y medios-bajos. Un niño de un país de ingresos bajos tiene casi cinco veces menos posibilidades de acceso al cuidado infantil que un niño de un país de ingresos altos. Es probable que estas cifras subestimen la necesidad global, pues no incorporan a los padres que no pueden ingresar a la fuerza laboral debido a la falta de estos servicios. Estas familias excluidas son probablemente algunas de las más vulnerables y podrían ser las más beneficiadas si tuvieran acceso. La brecha de acceso es particularmente grave en el caso de niños por debajo de los 3 años, porque los costos suelen ser más altos para este grupo de edad y son pocos los países con políticas o provisión general que los cubra. En el caso de niños entre los 3 y 6 años, la educación preescolar, donde existe, puede ofrecer una solución parcial, proporcionando a menudo servicios de medio día. Sin embargo, a pesar de los progresos en temas de ampliación de la educación preescolar, casi el 40% de niños en edad preescolar a nivel mundial no están matriculados en ese nivel, y en países de ingresos bajos la cifra asciende a 80%.

Estimados globales: brechas sustanciales en el acceso al cuidado infantil.

- Más del 40% de los niños (casi 350 millones) por debajo de la edad de ingreso a la escuela primaria necesita cuidado infantil, pero no tienen acceso al mismo.



- El desafío del cuidado infantil impacta desproporcionalmente a las familias de países de ingresos bajos y medios-bajos: casi 8 de cada 10 niños que necesitan cuidado infantil pero no tienen acceso viven en países de ingresos bajos y medios-bajos.



- Un niño que vive en un país de ingresos bajos tiene casi cinco veces menos probabilidades de acceder a servicios de cuidado infantil que un niño que vive en un país de ingresos altos.



No se trata solo de un tema de acceso; la calidad del cuidado infantil que los niños reciben es fundamental para garantizar que los distintos beneficios se materialicen. Al considerar tanto los servicios de cuidado infantil actuales, como la ampliación de cobertura, es fundamental que la calidad prime en el diseño de cualquier política o programa para garantizar el desarrollo y aprendizaje de los niños. La calidad es esencial para garantizar buenos resultados entre los niños pequeños y sirve como “señal” para motivar a los padres a matricular a sus hijos en primer lugar. Si la calidad es baja, los niños no se beneficiarán e incluso podrían resultar perjudicados. Además, es posible que los padres no estén dispuestos a dejar a sus hijos en establecimientos que no parecen seguros o donde no sienten que sus hijos puedan beneficiarse. Lamentablemente, muchos centros de cuidado infantil no tienen actualmente la calidad suficiente para impactar el desarrollo infantil de manera positiva.

Ampliar la economía de cuidado infantil ofrece importantes oportunidades de empleo: calculamos que 43 millones de empleos se podrían generar a nivel global si la fuerza laboral para el cuidado infantil se expandiera para responder a las necesidades actuales. Estos empleos son importantes para el futuro del trabajo, en la medida que son mucho menos vulnerables a la automatización que afecta a otros tipos de empleo. Dado que uno de los aspectos de calidad más importantes es una fuerza laboral competente, amable y calificada, es fundamental considerar oportunidades de capacitación apropiada para estos profesionales. Ampliar el cuidado infantil también podría ayudar a crear millones de oportunidades para pequeños negocios (provisión basada en centros y basada en casas) que podrían generar ingresos y cubrir necesidades de la comunidad al mismo tiempo. En el contexto de la pandemia del COVID-19, por ejemplo, garantizar el acceso al cuidado infantil será esencial para permitir a los padres volver al trabajo y es, por derecho propio, una fuente de creación de empleo potencial para los proveedores de cuidado infantil.








En muchos países, las políticas de cuidado infantil y prestación de servicios están fragmentadas, lo que vuelve más difícil el reto de garantizar la calidad y el planeamiento. En muchos países, la regulación y provisión de servicios de cuidado infantil no encajan claramente en el mandato de un organismo o ministerio, y los roles de los diferentes grupos de interés suelen ser poco claros. Sin roles y responsabilidades claramente definidos, el cuidado infantil puede quedar al margen, y la planificación, regulación y garantía de calidad y monitoreo claros y efectivos necesarios para garantizar una prestación adecuada jamás llegan a materializarse. El resultado son millones de familias sin acceso a un cuidado infantil confiable, que se ven obligadas a dejar a millones de niños en espacios inadecuados y hasta inseguros. Actualmente, la mayoría de países no cuenta con un enfoque integral que garantice sistemas de país y ambientes propicios que propicien la calidad.

La ampliación del acceso al cuidado infantil de calidad y asequible debería ser un área prioritaria de intervención y financiamiento públicos que generaría una serie de externalidades positivas. En muchos países, el sistema actual no satisface las necesidades de la mayoría de familias y es poco probable que el mercado por sí solo propicie una solución que maximice tanto la participación de las mujeres en la fuerza laboral como el desarrollo infantil. El cuidado infantil debería ser un área prioritaria de intervención pública: sin el apoyo del gobierno, el cuidado infantil no será accesible para la mayoría de familias vulnerables. Existe una serie de opciones de políticas disponibles para que los gobiernos corrijan las deficiencias actuales del mercado; será necesario un enfoque del gobierno en pleno para promover soluciones diversas y mecanismos de financiamiento, y crear un entorno propicio sólido para ampliar el acceso al cuidado infantil de calidad y asequible. A nivel de país, la brecha podría empezar a cubrirse por medio de la promoción de una serie de fuentes de financiamiento y programas existentes. Pero eso sería solo el comienzo –en la mayoría de países se necesitarán recursos adicionales. La Tabla 1 expone algunos de estos potenciales puntos de partida a lo largo de los sectores.

•••••

43 millones de empleos se podrían generar a nivel global si la fuerza laboral para el cuidado infantil se expandiera para responder a las necesidades actuales

TABLA 1 PUNTOS DE PARTIDA POTENCIALES PARA INVERTIR EN CUIDADO INFANTIL

SECTOR	EJEMPLOS DE MANERAS DE APOYAR EL CUIDADO INFANTIL
 EDUCACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Incrementar la educación de la primera infancia y los programas preescolares tomando en cuenta si realizan también funciones de cuidado infantil y cómo lo hacen (horas, ubicación, etc.). Desarrollar e implementar regulación y normas de calidad para toda la provisión de aprendizaje temprano, incluyendo el cuidado infantil (en colaboración con otros sectores) Ofrecer cuidado infantil para facilitar la participación en programas de desarrollo de capacidades y capacitación Usar los programas de desarrollo de capacidades y capacitación para forjar la fuerza laboral de cuidado infantil
 SALUD Y NUTRICIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Usar las instalaciones de cuidado infantil para brindar a los niños servicios contra la desnutrición y para reducir el retraso en el crecimiento, especialmente durante los primeros 1,000 días, que son críticos Aprovechar los programas de salud y nutrición para apoyar el cuidado infantil Usar las instalaciones de cuidado infantil como puntos referenciales y para mejorar la eficiencia del personal sanitario de la comunidad Tomar en cuenta la carga de cuidado infantil sobre las hermanas mayores, lo que tiene consecuencias en la matrícula de adolescentes en la escuela, algo que, finalmente, podría repercutir en el retraso del matrimonio y reducir los embarazos adolescentes.
 GÉNERO	<ul style="list-style-type: none"> Ampliar el cuidado infantil para mejorar el empleo de las mujeres Apoyar a las mujeres emprendedoras para que ofrezcan servicios de cuidado infantil Promover políticas complementarias relacionadas con licencia por maternidad / paternidad y lactancia en el trabajo
 PROTECCIÓN SOCIAL Y EMPLEOS	<ul style="list-style-type: none"> Establecer la provisión de cuidado infantil para maximizar la participación en y la compleción de programas de mercado laboral activo y empoderamiento, incluyendo programas de desarrollo de capacidades y capacitación y planes de obras públicas (ej. guarderías móviles) Fomentar el cuidado infantil para incrementar la participación de las mujeres en la fuerza laboral Promover las transferencias en efectivo o subvenciones para asistencia infantil, que podrían usarse para cuidado infantil y/o beneficios por maternidad Promover políticas y regulaciones complementarias relacionadas con la licencia por maternidad/paternidad Ampliar la cobertura de los beneficios complementarios, tales como licencia por maternidad/paternidad, a empleados tanto del sector formal como informal (ej. estableciendo aportes voluntarios a la seguridad social)
 AGRICULTURA	<ul style="list-style-type: none"> Establecer el cuidado infantil para garantizar que los niños estén seguros e incrementar la productividad agrícola
 DESARROLLO URBANO	<ul style="list-style-type: none"> Establecer instalaciones de cuidado infantil para trabajadoras mujeres en zonas industriales y espacios públicos urbanos (ej. mercados y vertederos de desechos) Invertir en instalaciones de cuidado infantil como parte de programas de "mejora de barrios marginales"
 SECTOR PRIVADO	<ul style="list-style-type: none"> Fomentar el cuidado infantil para aumentar la participación de las mujeres en la fuerza laboral y la productividad empresarial Establecer el cuidado infantil para maximizar la participación en programas de capacitación Apoyar la ampliación del cuidado infantil mediante mecanismos de financiamiento innovadores Priorizar el sector de cuidado infantil en el financiamiento a las micro, pequeñas y medianas empresas (MPME)

Sugerimos cinco objetivos de políticas en los que los gobiernos deben enfocarse para garantizar que el cuidado infantil sea accesible, asequible, de buena calidad, y que satisfaga las necesidades de todas las familias: (i) ampliar el acceso al cuidado infantil promoviendo diversos tipos de provisión; (ii) priorizar la cobertura de cuidado infantil para las familias más vulnerables y garantizar la disponibilidad de opciones a bajo costo y gratuitas; (iii) asignar financiamiento suficiente para que el cuidado infantil de calidad sea asequible para las familias; (iv) definir acuerdos institucionales claros y viables, y crear un sistema coherente; y (v) garantizar que los niños se encuentren en entornos seguros y estimulantes a través de un sólido sistema de garantía de calidad y una fuerza laboral respaldada y competente. La Tabla 2 subraya estos objetivos y resume las acciones que los gobiernos podrían llevar a cabo para lograrlos.

Invertir en más y mejores servicios de cuidado infantil es una estrategia importante para países que buscan crear capital humano, la cual podría traer consigo cambios transformacionales para muchas áreas prioritarias del gobierno. Más del 40% de todos los niños (casi 350 millones) por debajo de la edad de ingreso a la escuela primaria en el mundo entero necesita cuidado infantil pero no tiene acceso al mismo. Lograr tener cuidado infantil de calidad y asequible para todas las familias que lo necesiten requerirá de un incremento sustancial de los compromisos financieros y políticos en muchos países, y resulta imperativo que los gobiernos actúen ahora. Son demasiadas las familias que luchan desesperadamente para poder ganarse la vida y brindar a sus hijos el mejor comienzo posible. Estas familias no se encuentran en posición de considerar cuál es el balance óptimo entre el empleo de las mujeres y el desarrollo infantil. Necesitan y merecen soluciones ahora. Estamos fallándole a esta generación y a las generaciones futuras. La ampliación del cuidado infantil de calidad presenta una increíble oportunidad para brindar mejores empleos y futuros más prometedores, mejorando el empleo y la productividad de las mujeres, los resultados infantiles, el bienestar familiar, la productividad empresarial y el desarrollo económico general.

.....

El cuidado infantil debería ser un área prioritaria para la intervención y el financiamiento públicos dadas sus externalidades positivas, además de que es poco probable que el mercado por sí mismo logre una solución que maximice el empleo femenino y el desarrollo infantil, especialmente en el caso de las familias más vulnerables. Los gobiernos deberían garantizar la disponibilidad de cuidado infantil que sea asequible, de buena calidad y que satisfaga las necesidades de todas las familias.

TABLA 2 RESUMEN DE OBJETIVOS DE POLÍTICAS Y ACCIONES PRIORITARIAS PARA GARANTIZAR CUIDADO INFANTIL DE CALIDAD, ASEQUIBLE Y QUE SATISFAGA LAS NECESIDADES DE TODAS LAS FAMILIAS

OBJETIVOS DE POLÍTICAS	ACCIONES QUE EL GOBIERNO PODRÍA LLEVAR A CABO PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS
 <p>OBJETIVO 1: Ampliar el acceso al cuidado infantil promoviendo diversos tipos de provisión</p>	<ul style="list-style-type: none"> Realizar diagnósticos a nivel de país para entender las necesidades de las familias y adaptar la programación de acuerdo a ello. Usar múltiples niveles para apoyar la ampliación de la provisión de cuidado infantil (existen varias opciones de políticas, incluyendo provisión directa del gobierno, apoyo financiero para las familias, incentivos para el sector no estatal y cuidado infantil provisto por el empleador de manera obligatoria). Integrar el cuidado infantil dentro de otros programas existentes (ej. cuidado infantil junto con capacitación o programas de obras públicas para maximizar la participación).
 <p>OBJETIVO 2: Priorizar la cobertura de cuidado infantil para las familias más vulnerables y garantizar la disponibilidad de opciones a bajo costo y gratuitas</p>	<ul style="list-style-type: none"> Priorizar opciones de cuidado infantil para familias vulnerables (ej. espacios asignados, provisión focalizada). Costos de cuidado infantil altamente subsidiados, al menos para las familias más vulnerables (mediante apoyo financiero para familias y/o subsidios a proveedores no estatales que sirven a familias vulnerables). Considerar las necesidades de y soluciones para los trabajadores informales, incluyendo la identificación de espacios que podrían usarse para proveer servicios a los trabajadores informales cerca de sus lugares de trabajo o barrios. Para garantizar la equidad, considerar las necesidades de niños en situaciones de especial desventaja (ej. niños con discapacidades, minorías étnicas o lingüísticas, poblaciones de refugiados u otros afectados por la violencia, conflictos, etc.). Aplicar condiciones/comprobación de medios económicos para garantizar que la provisión de servicios brindados por el gobierno y por el sector no estatal sean accesibles para las familias de ingresos bajos. Basarse en programas existentes que sirvan a poblaciones vulnerables (ej. utilizarlos para identificar a las poblaciones objetivo y/o aprovechar los servicios que prestan).
 <p>OBJETIVO 3: Asignar financiamiento suficiente para que el cuidado infantil de calidad sea asequible para las familias</p>	<ul style="list-style-type: none"> Asignar suficientes fondos públicos para que el cuidado infantil sea asequible para todas las familias. Considerar diversos flujos de financiamiento –fondos públicos, financiamiento del empleador, aportes individuales razonables (para quienes puedan permitírselo) y diversos tipos de financiamiento público-privado. Aprovechar el financiamiento existente integrando el cuidado infantil dentro de los programas para lograr inversiones donde todos ganan (win-win). Garantizar presupuesto suficiente para desarrollar y mantener un sistema sólido de garantía de calidad.
 <p>OBJETIVO 4: Definir acuerdos institucionales claros y viables, y crear un sistema coherente</p>	<ul style="list-style-type: none"> Definir acuerdos institucionales para cubrir servicios para los niños desde el nacimiento hasta el ingreso a la escuela primaria, con el fin de garantizar la seguridad infantil y promover el desarrollo infantil. Identificar un claro(s) marco(s) institucional(es) con el mandato y recursos necesarios para promover el acceso y garantizar la calidad, junto con roles y responsabilidades definidos para el involucramiento de otros sectores y organismos. Recolectar información acerca del uso y calidad para orientar la implementación y la política. Adoptar una propuesta del gobierno en pleno para optimizar programas y políticas, tanto de desarrollo infantil como empleo de las mujeres y garantizar la coherencia del sistema (tomando en cuenta otras políticas complementarias, tales como subsidios familiares y permiso parental).
 <p>OBJETIVO 5: Garantizar que los niños se encuentren en entornos seguros y estimulantes a través de un sólido sistema de garantía de calidad y con una fuerza laboral respaldada y competente</p>	<ul style="list-style-type: none"> Establecer requisitos de registro que apliquen a todos los tipos de proveedores, reflejen las condiciones locales y sean lo suficientemente factibles como para promover el registro. Desarrollar normas de calidad integrales y coherentes (con normas mínimas claras y trayectorias progresivas para ir mejorando con el tiempo). Establecer sistemas de monitoreo con inspectores capacitados en desarrollo de la primera infancia. Fomentar el involucramiento de los padres y establecer mecanismos para ayudar a los padres a apoyar el desarrollo de sus hijos y abogar por servicios de calidad. Desarrollar y apoyar capacitación inicial y continua y apoyo de la calidad para los profesionales de cuidado infantil y aprendizaje temprano con un fuerte énfasis en la práctica. Profesionalizar la fuerza laboral de cuidado infantil y aprendizaje temprano con cualificaciones formales, trayectorias profesionales y una remuneración adecuada. Brindar apoyo a los proveedores basados en casas y otros emprendedores (redes, programas de capacitación y coaching, apoyo de pares, acceso a recursos de aprendizaje etc.).

© 2020 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial

1818 H Street NW
Washington DC 20433
Teléfono: 202-473-1000
Internet: www.worldbank.org

Este trabajo es un producto del equipo del Banco Mundial con aportes externos. Los hallazgos, interpretaciones y conclusiones aquí presentados no reflejan necesariamente las opiniones del Banco Mundial, su Directorio Ejecutivo o los gobiernos que representan.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de la información aquí incluida. Los límites, colores, denominaciones y otra información mostrada en cualquier mapa de este trabajo no implican ningún juicio por parte del Banco Mundial concerniente a la situación jurídica de ningún territorio o el respaldo o aceptación de dichos límites.

Este documento fue diseñado por Nicole Hamam.

Derechos y autorizaciones

Cita sugerida: Devercelli, A. y Beaton-Day, F. 2020. Better Jobs and Brighter Futures: Investing in Childcare to Build Human Capital. Washington DC. World Bank.

El material de este trabajo está sujeto a derechos de autor. Dado que el Banco Mundial promueve la divulgación de su contenido, este trabajo puede ser reproducido, en su totalidad o en parte, sin fines comerciales y con el pleno reconocimiento de su autoría.

Todas las consultas sobre derechos y licencias, incluidos derechos subsidiarios, deben dirigirse a Publicaciones del Banco Mundial, Grupo Banco Mundial, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, EE.UU.; fax: 202-522-2625; correo electrónico: pubrights@worldbank.org.